



H. Cámara de Diputados de la Nación

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Cámara de Diputados de La Nación

Declarar

Su profundo pesar por el fallecimiento del pianista y compositor Ariel Ramírez, ocurrido el 18 de febrero de 2010, en la Ciudad de Monte Grande, Provincia de Buenos Aires.



H. Cámara de Diputados de la Nación

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

El presente proyecto de declaración registra como antecedente el Expediente 6320-D-2009 de mi autoría, cuyos fundamentos se reproducen.

El 18 de febrero de 2010, a la edad de 88 años, falleció el pianista, compositor y uno de los mayores exponentes del folclore argentino Ariel Ramírez, autor de memorables obras que se convirtieron en melodías universales como la “Misa Criolla”; “Mujeres Argentinas”; “Alfonsina y el mar”; “La tristecita”; “Navidad nuestra”; “Los caudillos”; “La hermanita perdida”; “Juana Azurduy”; y “Cantata Sudamericana”, entre otras.

Nació en la Ciudad de Santa Fe, el 4 de septiembre de 1921. Aunque tenía que recibirse de maestro como su padre, madre, abuelos y tíos - era una consigna familiar inflexible - para él estaba claro que sería músico. En una entrevista comentaba: “... a los cuatro años, un día me metí en un cuarto prohibido, donde entre un montón de animales embalsamados ví por primera vez un piano, puse los dedos sobre las teclas y ya no los saque más”.

En su juventud se radicó en Córdoba, donde conoció a Atahualpa Yupanqui quien lo impulsó a conocer el noroeste. A partir de 1947, viajó por las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy. Vivió varios meses en Humahuaca, donde recibió una fecunda orientación del Dr. Justiniano Torres Aparicio, músico y conocedor de la cultura nacional. También vivió en Mendoza, Santiago del Estero y Catamarca.

En 1943, iniciada su carrera de intérprete y con un variado repertorio pianístico basado en la música folklórica sudamericana, se presentó como solista de piano en Buenos Aires. En 1950 realizó su primer viaje a Europa. Radicado en Roma durante cuatro años, se presentó como intérprete de la música argentina y sudamericana en salas de concierto de las Universidades de Barcelona, Santander, Roma, Cambridge, Utrecht y Ámsterdam; también actuó como invitado por la Cameratta Musicale Romana en el Palacio Marignolli y ofreció recitales en la Sala Brahms y la Academia de Música de Viena, la Musikhalle de Hamburgo, el Ateneo de Madrid, el Withmore Hall y la BBC de Londres. También en Radio Vaticano donde fue recibido, luego de su concierto, por su Santidad, el Papa Pío XII.

Durante 1951, radicado en Madrid, fue becado por el Instituto de Cultura Hispánica para efectuar estudios sobre la música de tradición oral española. En 1954 se estableció en Lima donde recibió el honor de ser nombrado miembro del Instituto Sanmartiniano de Perú.

En 1955 regresó a la Argentina y emprendió la tarea de organizar la “Compañía de Folclore Ariel Ramírez” con la que recorrió innumerables escenarios del interior del país durante más de dos décadas.

Su carrera internacional continuó ininterrumpidamente, llevando su arte a otros países americanos como Brasil, Ecuador, Colombia, Venezuela, México y Uruguay. También incursionó en la cinematografía, al producir bandas sonoras para algunas películas de los directores argentinos como Leopoldo Torre Nilsson, Fernando Ayala y Héctor Olivera.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Autor de más de trescientas obras, dos de sus socios en la composición fueron sus grandes amigos Miguel Brasco y Félix Luna.

“La Misa Criolla” se dió a conocer en 1964. Se trata de la obra del género folclórico que más discos vendió en el mundo.

El Diario Crítica de la Argentina publica qué motivó la creación de una de sus más brillantes obras creativas: *“Desde la ventana del convento, a cien kilómetros de Frankfurt, donde vivía en 1952, veía un paisaje que lo llenaba de paz. Hasta que supo, por boca de las protagonistas, la verdadera historia del lugar. Las hermanas Elizabeth y Regina Brückner le contaron que ese prado bucólico que veía había sido lugar de confinamiento de cientos de judíos. Y le contaron también lo que ellas hicieron en aquel momento. Ayudar a los prisioneros se penaba con la horca; sin embargo, ellas consiguieron noche a noche dejar un paquete con comida en un hueco debajo de un árbol. Durante ocho meses repitieron la rutina hasta que un día el paquete no fue retirado. Ni el siguiente, ni el siguiente. Cuando las hermanas terminaron de contarle la historia, Ariel Ramírez ya había tomado la determinación de escribir una obra que hablase de los sentimientos más profundos y universales. Estaba naciendo nada más y nada menos que La misa criolla, obra cumbre de la cultura nacional que lleva vendidos más de quince millones de ejemplares en todo el mundo”*.

La vocación docente de Ramírez se concretó en el campo de la pedagogía musical al componer una serie de estudios para facilitar la interpretación pianística de la música popular. El álbum, publicado en 1975, es texto de estudio en los conservatorios nacionales y privados del país.

Su tarea excedió la música, en el Consejo Panamericano de la Confederación Internacional de Sociedades de Autores y Compositores (CISAC), fue Presidente en los años 1961, 1971, 1975, 1888 a 1890, y miembro del Consejo de Administración entre los años 1972-1974, 1975, 1994-2010; fue vocal del Directorio del Fondo Nacional de las Artes (Argentina) en 1973-1976; en la Sociedad Argentina de Autores y Compositores (SADAIC) se desempeñó como Secretario General de 1985-1993, Presidente desde 1970 hasta 2005, y Presidente de la Junta Constitutiva desde 2005.

A lo largo de su carrera fue distinguido y consagrado con numerosos premios nacionales e internacionales, entre los que se destacan el Premio Mejor Disco de Folclore de la Academia Charles Cros. (Paris, Francia, 1965); Primer Premio de la Crítica Discográfica Italiana (Roma, Italia, 1965); Gran Premio Fondo Nacional de las Artes (Buenos Aires, 1968); Premio “Camín”, otorgado por Festival Nacional de Folclore. (Cosquín, Argentina, 1971); Distinción Conquistador de Bronce, Gobierno de la Provincia de Santa Fe (Santa Fe, Argentina, 1971); Disco de Platino Misa Criolla, un millón de ejemplares vendidos en el mundo entero (Naarden, Holanda, 1974); Premio Konex de Platino por Compositor de Folclore (Buenos Aires, 1985), Diploma al Mérito por Compositor de Folclore (Buenos Aires, 1985), Mención Honorífica del Gobernador del Estado de New York, Mario Cuomo (New York, EEUU, 1988); Homenaje de La Unión Musical Costarricense (San José, Costa Rica, 1989); Laurel de Plata a la Personalidad del Año, Rotary Club de Buenos Aires (Buenos Aires, Argentina, 1989); Medalla de Oro y Diploma de la Sociedad de Autores y Compositores de Música de México (México D.F., México, 1990); Reconocimiento por su aporte al Patrimonio Musical Argentino de la Municipalidad de Córdoba (Córdoba, Argentina, 1991); Reconocimiento por sus 50 años en la actividad musical Presidencia de la Nación (Buenos Aires, Argentina, 1993); Homenaje de la Cámara de Diputados de la Nación en la celebración de los 30 años de Misa Criolla (Buenos Aires, Argentina, 1995); Académico Titular de la Academia Argentina de Música (Buenos Aires, Argentina,



H. Cámara de Diputados de la Nación

1995); Medalla de Oro CISAC al músico más destacado de América (Santiago de Chile, Chile, 2000); Profesor Honorario de la Universidad Nacional del Litoral (Santa Fe, Argentina, 2000); Maestro del Arte y la Cultura Argentina, distinción otorgada por el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (Buenos Aires, Argentina, 2000); Músico Ilustre de la Provincia, otorgado por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe (Santa Fe, Argentina, 2000); Reconocimiento de la Sociedad de Autores y Compositores Ecuatorianos (Ecuador, 2002); Reconocimiento a su trayectoria del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de Mendoza (Mendoza, Argentina, 2003); del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Cultura, (Ciudad de Buenos Aires, Argentina, 2003).

Ariel Ramírez ha sido uno de los compositores más destacados de la música folclórica argentina, mostrando su obra en el mundo entero. Se lo señala como el autor de la canción - "Alfonsina y el mar"- que ha sido traducida a más idiomas.

Por lo anteriormente expuesto, como una forma de mantener su nombre en nuestra memoria y homenajear a uno de los grandes de la música de nuestro país, es que solicitamos la aprobación del presente proyecto.